



PRESENTACIONES

"Der Marinemaler Hans Peter Jürgens"

"El pintor marinista Hans Peter Jürgens".

*Roberto Benavente Mercado **



En 1991 la editorial alemana Koehler publicó este hermoso libro, que, en papel e impresión de gran calidad, contiene alrededor de 65 obras -principalmente óleo- del pintor marinista alemán Hans Peter Jürgens, uno de los más importantes artistas contemporáneos, cuya producción pictórica plasma una vida entera de actividad profesional marinera y 30 años llevando a la tela yates, grandes veleros, buques a vapor y a motor, ambientes portuarios e, incluso, paisajes y naves operando en el ártico y el antártico.

Como en ningún otro de los actuales marinistas, Jürgens une a su aptitud artística sus conocimientos personales del mundo marítimo, logrando en cada una de sus obras un producto de alta calidad que comprueba su genial maestría en el uso del pincel.

Jürgens proviene de una familia de marineros y cazadores de ballenas. Nacido en Cuxhaven en 1924, inició a los 15 años su primer viaje como marinero a bordo de la barca hamburguesa de 4 palos *Priwall*, con la cual cruzó el tormentoso cabo de Hornos poco antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial.

Internado su buque en Valparaíso y vendido simbólicamente a la Armada de Chile poco después, residió por algún tiempo en Valparaíso, enrolándose en 1941 como tripulante del vapor alemán *Erlangen* -cuya increíble travesía desde Nueva Zelandia a Chile narraremos en otra oportunidad- en el que cruzó nuevamente el cabo de Hornos, a improvisada vela, recalando en Mar del Plata,

* Con la inestimable colaboración de Lientur Klapp W.

Argentina, donde embarcó un valioso cargamento con destino a Europa.

Este singular viaje tuvo su fin cuando, dos días después de haber abandonado las aguas territoriales sudamericanas, el *Erlangen* cruzó su derrota con la del crucero inglés *Newcastle*. Para evitar la captura de la nave y su cargamento, los alemanes lograron hundir el buque, no sin pérdida de vidas humanas, lo que aconteció el 25 de julio de 1941.

Después de soportar un largo cautiverio como prisionero de guerra -y habiendo finalizado las hostilidades- Jürgens volvió nuevamente al mar, ahora como oficial, alcanzando el título de Capitán de Alta Mar en 1953, navegando en tal calidad desde 1957 a 1960, cuando finalizó su carrera a bordo.

Sus obras reflejan pleno conocimiento de la maniobra velera y de la arquitectura naval, todo lo cual se ve enriquecido por el estudio de la historia de la navegación, permitiendo a la temática del artista abarcar todos los campos del quehacer marítimo, desde acontecimientos históricos hasta el dibujo de gran diversidad de buques.

Su especial técnica para pintar al óleo da a Jürgens un toque y un estilo inconfundibles, donde, a pesar de la precisión del detalle, el barco aparece estrechamente vinculado al ambiente natural, tormentoso o calmo, formando un conjunto de incomparable realismo y belleza.

En el libro -escrito en alemán- el pintor describe y comenta cada uno de sus cuadros, con lo cual ofrece la posibilidad de penetrar en su mundo intelectual, que también es parte del total de su obra.

Con exposiciones de sus cuadros en las principales ciudades del orbe, Hans Peter Jürgens ha alcanzado una posición que lo ubica entre los más conocidos y meritorios pintores marinistas del mundo contemporáneo.

El texto del libro que, por todo lo anterior, presentamos con especial agrado y vivo entusiasmo, fue preparado por Lars U. Scholl. Tiene 163 páginas e incluye numerosas fotografías de la época, 60 ilustraciones a todo color (óleos) y 6 dibujos en blanco y negro.

* * *

EL CAPITAN DE BUQUE

José Julián López Amo, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General de Pesca Marítima, 111 pp., Madrid 1991.

O.R. Ortiz-Troncoso



editado en diciembre de 1991, este libro entró en circulación en 1992 en coincidencia con la Celebración del Año Colombino, examinándose en sus páginas la función del Capitán con un sentido amplio dentro del contexto de la actividad naviera. El capitán, como hoy lo entendemos, es producto de una evolución que le ha permitido llegar a concentrar en su poder variadas y amplias atribuciones "que le convierten en el personaje más original del ordenamiento jurídico [...] El capitán es fundamentalmente un técnico de la navegación pero es también un representante de los poderes del Estado a bordo, y de los intereses del naviero al que está unido por un especial contrato de arrendamiento de servicios", debiendo agregarse a esto que "el progreso técnico operado en la navegación ha hecho cada vez más complejo y sofisticado el funcionamiento de los buques y ha supuesto una mayor formación académica del capitán" (pág.11).

Puede observarse que los cuatro capítulos de la obra están estructurados sobre la base de dos aspectos, que llegan a complementarse para hacer más interesante la lectura. El más destacado es el Derecho, especialidad que el autor ejerce en el Instituto Marítimo Pesquero del Mediterráneo. A este hay que añadir el aspecto histórico, que permite observar desde una perspectiva cronológica, la progresión que ha ido experimentando la función de capitán en el correr de los siglos.

Desde ese punto de vista hay que evocar los pasos iniciales del personaje en la Antigüedad (el "magister navis" romano) y en la Edad Media ("senyor de la nau"), cuando habitualmente era propietario o co-propietario del navío y encargado asimismo de su explotación comercial. Es decir, no se trataba necesariamente de un experto en navegación, tarea que era confiada a un piloto (el "nauta"). Conviene recordar que uno de los factores condicionantes de esta situación era el de la total incomunicación